

Etnografía del aula actores, objetos e instrucción

Por: *ARCHILA, Dalila

Classroom ethnography: actors, objects and statements

RESUMEN

El presente artículo, sintetiza los resultados del análisis del aula de preescolar, en la Institución Educativa San Pedro Claver del Municipio de Puerto Boyacá. A partir de interrogantes alrededor del aula como espacio físico y de los objetos que confluyen en ella, se planteó una reflexión crítica, desde la teoría de Popper, con el objetivo de entender el salón, como lugar de encuentro de los procesos de formación y su relación con los objetos y las estructuras dispuestas para la enseñanza. Dentro de este esquema se empleó el método etnográfico para la obtención de categorías, las cuales derivaron en la clasificación de espacios y objetos según su uso y significado, lo que generó el concepto de aula infantil como escenario para el fomento de relaciones sociales, expresión de emociones y construcción de saberes.

Palabras clave: educación, espacio físico, niño, objetos, sentimientos.

ABSTRACT

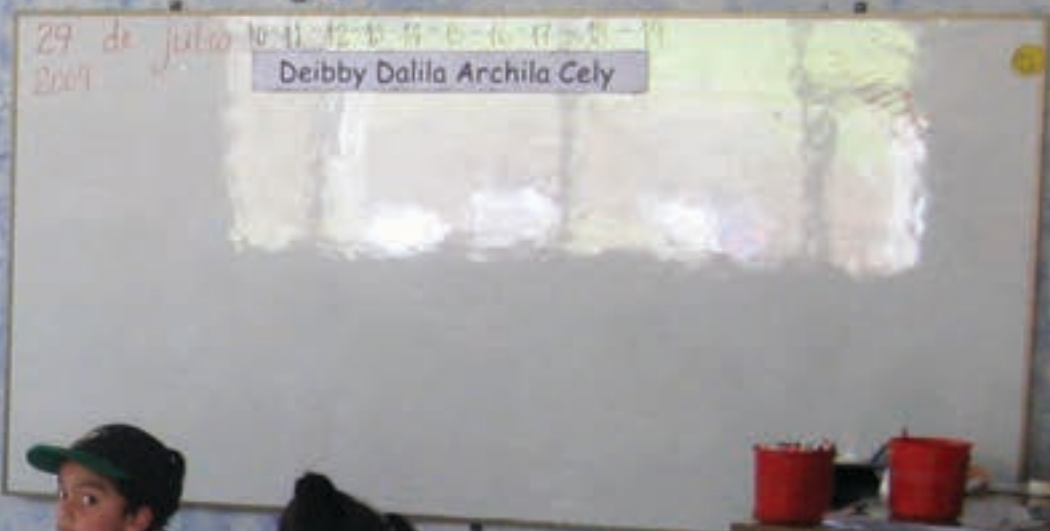
This article summarizes the results of analysis of the preschool classroom as a space for knowledge construction in San Pedro Claver educational institution in the municipality of Puerto Boyacá. From questions about the classroom as a physical space and objects that flow into it, it is to make a critical analysis, from Popper's theory, in order to understand the classroom, meeting place and training processes their relationship with the objects and structures ready for teaching. Within this scheme is made use of the ethnographic method for obtaining categories, which resulted in the classification of spaces and objects according to their use and meaning as a result which led to the concept of children's classroom as a setting for the promotion of social, expression of emotions and knowledge building.

Keywords: education, physical space, child, objects, feelings.

*Licenciada en educación preescolar. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente, Institución Educativa San Pedro Claver.
Email: heibby16@hotmail.com.

Recibido: 21 de junio de 2011
Aceptado para publicación: 22 de agosto de 2011
Tipo: Investigación

ula:



INTRODUCCIÓN

El aula constituye un lugar de convergencia de nuevas prácticas, reflexión teórica, ciclos cognitivos, construcción y formación de sujetos y dinamización de expresiones y discursos. Desde este lugar, se aborda la perspectiva de (Popper, 1995) acerca del mundo ideal, como soporte para realizar el análisis de la información recopilada mediante el diario de campo y la observación de la etnografía del aula, y responder a los interrogantes en torno al paradigma sobre espacio y objetos como incidentes en la configuración del sujeto: el niño en edad escolar.

El espacio físico del aula es un lugar donde el proceso de comunicación se da en múltiples direcciones. El ambiente generado al interior del salón juega un papel de vital importancia como protagonista de la acción educativa, lo que permite a los sujetos partícipes de la instrucción escolar, conformar un lenguaje mediante la construcción de signos que inciden en la conducta de los actores.

Desde este referente, se realizó la observación y el análisis del aula de preescolar en la Institución Educativa San Pedro Claver de Puerto Boyacá, considerando las categorías relacionadas con el espacio y los objetos inherentes al salón de clase.

MATERIALES Y MÉTODOS

Al trabajar los postulados de Popper acerca de la adquisición del conocimiento y la configuración de la realidad en la etapa escolar, nos adentramos en los tres mundos mencionados por él: El mundo del espacio físico; el mundo de los objetos y la experiencia y el mundo de los productos de la mente humana; es decir el conocimiento que nace de la relación del sujeto con los materiales característicos de la formación escolar. A partir del método etnográfico, se permite al investigador intervenir en el aula mediante la observación prescrita desde los planteamientos de (Bonilla, 2008), que toman el aula como un entorno del cual emergen interrogantes que fundamentan su contenido en las categorías de los espacios físicos del aula y los objetos destinados para la educación del cuerpo y la mente del niño que inciden en la aprehensión y producción del conocimiento.

El cuestionario se estructuró a partir de una matriz con 49 preguntas descriptivas, (ver recuadro 1), que permitieron

interrelacionar aspectos relevantes en la observación de salón, objetos que intervienen, actos y actividades, eventos en el tiempo, actores y sentimientos y objetivos de la enseñanza. La tabla de preguntas permitió indagar sobre la conformación de los objetos, a partir de un inventario, realizado en forma simultánea, tomando aspecto por aspecto y describiendo en detalle las características observadas. De las 49 se seleccionaron tres: 1) ¿Qué características aparecen en la topografía del aula de clase? 2) ¿Qué materiales están incluidos en el proceso de formación escolar? y ¿Cómo están distribuidos dentro del espacio? 3) ¿Qué objetos dependen de los actores y de qué manera los usan?. Lo anterior para llevar los objetos y los espacios a puntos de análisis pertinentes y dar solución a los interrogantes que se relacionan con la organización y distribución de los objetos en el aula de clase, (preguntas constantes abordadas por la teoría de Popper). Estos cuestionamientos de restitución continua entre las relaciones sujeto-espacio-objetos fueron planteados desde el qué y el cómo de las estructuras, permitiendo cambiar el concepto instrumental de los objetos y del espacio físico del aula, por una perspectiva infinita del entorno escolar.

Para el análisis de los resultados se postularon tres categorías: objetos por observar, el espacio físico del aula y la estructuración del entorno escolar, relacionadas en conjunto, con la aprehensión del conocimiento por parte de los actores, y el impacto que genera en los niños la ubicación de los objetos y el espacio físico del aula.

Las categorías postuladas describen los aspectos sobresalientes de la observación, orientados a comprender la construcción de conocimientos.

a) El espacio físico del aula (arquitectura o construcción): Este umbral de análisis está condicionado a la topografía y al diseño del aula en su contexto arquitectónico (paredes, fachada, pasillos, condiciones ambientales y de mantenimiento), lo que determina la manera como los niños se apropian en mayor o menor medida de esos lugares y transmiten a partir de ellos sus formas de vivir, de estar en las clases. Esta categoría determinó, a su vez, el lenguaje proxiémico en el contexto físico, que permite una relación recíproca de acercamiento o distanciamiento en los estilos



de socialización, incidiendo en las interacciones y, por tanto, en la dinámica del trabajo del grupo.

Si bien el aula de preescolar de la I.E.S.P.C, está diseñada con las mismas características arquitectónicas de las demás, el espacio físico ha sido ambientado específicamente para niños menores de 7 años, lo cual implica unas formas de acceso especiales y diferentes a las demás aulas. Un ejemplo de esto es la inclusión en el aula, de baños para niños y niñas, acordes a la estatura del infante. Igualmente, los ventanales del salón son más amplios y bajos para favorecer la interacción del niño con el resto del contexto escolar.

b) La distribución de los objetos, organización y mobiliario: esta segunda categoría determinó el uso de los espacios resultantes de la distribución y ubicación del mobiliario (escritorios, carteleras, materiales de ambientación) y objetos propios del aula, que la colman de significados y facilitan el aprendizaje. Esto puso de manifiesto la importancia de lo que salta a la vista del niño cuando ingresa a este espacio,



particularmente los materiales diseñados para adornarla, e incidir en la aparición del conocimiento.

c) Los materiales didácticos y su relación con la interacción de los niños dentro del aula: En tercera instancia están los materiales didácticos para la enseñanza (fichas, cuentos, balones, cuerdas, aros, juguetes láminas, colores, crayones, pinturas, etc.), los cuales se agrupan y emplean en los espacios de libre tránsito, para posibilitar su manipulación y la creatividad del niño.

Al permitir que el sujeto participe de la formación escolar, interactúe con el espacio físico, los materiales y los objetos, se le otorga, según Popper, la capacidad de generar experiencia, alrededor de los usos y nociones de los mismos, lo que le permite producir conceptos y razonamientos en torno a la realidad del aula, estancia en la cual se genera la instrucción escolar. En este punto, el docente hace parte de la interacción espacio-objeto-sujeto y propende por la validez del conocimiento que el niño de edad escolar haya podido deducir

de sus múltiples interacciones. Esta actividad lúdica de la razón es traducida por, el citado autor, como el diálogo entre el pensamiento creativo y el pensamiento crítico, en donde el educando produce conocimientos después de transformar sus espacios y objetos, adaptándolos a sus necesidades, para luego darles un significado específico y único.

RESULTADOS

En un acercamiento detallado al aula de preescolar de la Institución Educativa San Pedro Claver, se destacaron, los siguientes aspectos:

El aula, es adecuada para la formación preescolar. Es un espacio rectangular con medidas aproximadas de 10 x 8 metros de superficie, área suficiente para albergar 30 niños, por lo que no se percibe hacinamiento o estrechez que dificulte el desarrollo de las actividades cotidianas. El techo del aula, con cinco ventiladores, permite una temperatura ambiental aproximada de 30°C. Cuenta con ventanales en ambos costados, lo que favorece la circulación del aire y la iluminación. Las paredes tienen tonalidades claras, lo cual crea un ambiente agradable para el desarrollo de la actividad pedagógica.

El mobiliario: está compuesto básicamente por 12 mesas cuadrangulares de 1 x 1 m. y 50 cm. de alto, las cuales se pueden unir entre sí para agrupar 6 niños en promedio, con sus respectivas sillas o bancos, con espaldar adecuado a su estatura. En el perímetro del aula están ubicados 2 estantes y una caja. En uno de ellos, ubicado cerca al escritorio de la profesora, hay materiales didácticos: cuentos, libros, rotafolios, cartulinas y todo tipo de rollos y pliegos de papel. El segundo estante contiene cajas plásticas con crayones, pinturas y tarros adornados para los lápices de colores. En el extremo derecho, frente a la puerta de acceso, se encuentra ubicada la mesa de la profesora, con dos sillas dispuestas para el acompañamiento de padres u observadores ocasionales. Diagonal al escritorio de la docente se encuentra una pequeña habitación destinada para guardar cajas grandes de madera con juguetes, balones, pelotas, aros, cuerdas, etc. La distribución de los muebles permite la circulación de los niños, en todas las direcciones, y propicia el trabajo colaborativo, metodología propuesta para el desarrollo de diferentes actividades de enseñanza y aprendizaje en el preescolar.

Como segunda categoría, aparecen los materiales, objetos o artefactos que hacen parte del mobiliario que actúa como mediador del aprendizaje, con una clara relación entre las interacciones manuales y las informaciones de tipo visual. Entre estos se destaca:

Posición de las mesas o pupitres dentro del espacio: éstos se ubican en cuadros, centrados dentro del aula de clase. Estas disposiciones espaciales son adecuadas para la interacción de los estudiantes, el trabajo en equipo, tutorías, heteroevaluación, etc.

Hay herramientas y objetos propios de la labor didáctica: tableros, marcadores, franelógrafo (tablero autoadhesivo) y demás elementos, que se mantienen en posición estática. El tablero, ubicado de frente a los estudiantes, ofrece buena visibilidad y fácil desempeño del maestro, pues le permite adoptar diversas posturas en el momento de impartir las temáticas.

A partir de la tercera categoría se destaca la ubicación de materiales didácticos en función de quienes reciben el servicio, los niños. Ellos pueden acceder a estos cuando lo deseen.

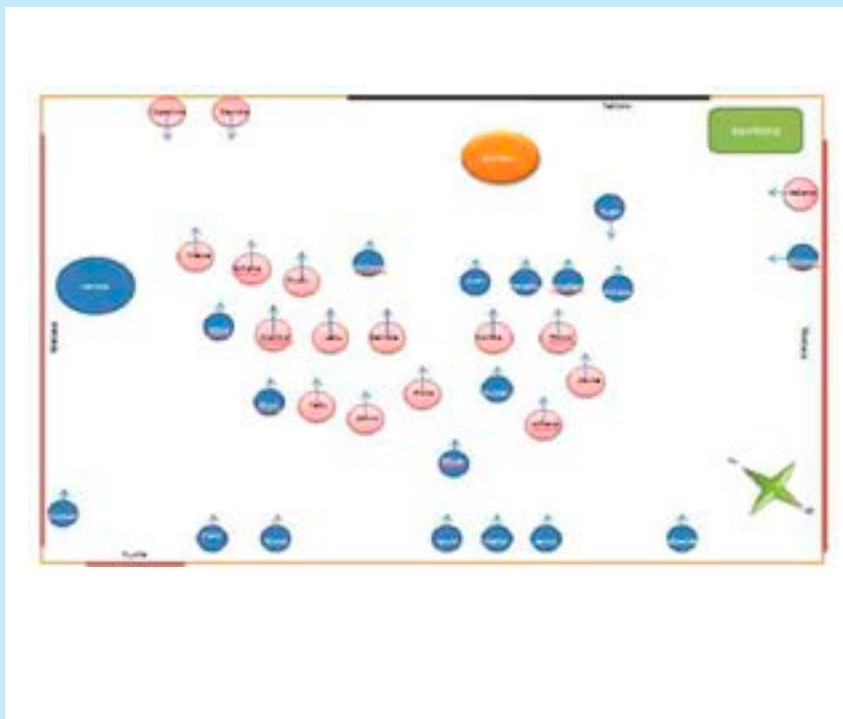
Materiales didácticos: se encuentran ubicados en estantes de tamaño similar a la estatura del infante, cajas, en los rincones, que albergan cantidades de juguetes y fichas, y en bolsas plásticas de fácil manejo, para mayor cuidado de los bienes del aula. Los niños los comparten y con ellos recrean vivencias del hogar y la ciudad.

Materiales de uso individual: lápices, borradores, cuadernos y demás de uso personal. No circulan de manera grupal dada su naturaleza; se ubican frente a cada estudiante.

DISCUSIÓN

En su obra "En busca de un mundo mejor", (Popper,1994) plantea el entorno como el lugar donde confluyen objetos y sujetos que producen en sí mismos un efecto transformador, al exteriorizar experiencias y reflexiones, dando significado, finalidad o propósito a las piezas con que se diseñan los espacios, sean éstas animadas o inanimadas.

Respecto de los entornos escolares, este autor promueve la coexistencia de tres mundos que hacen parte de la concepción mental de cada individuo y generan un conocimiento inherente al ser, con valor intrínseco e instrumental. Desde esta perspectiva, al hacer un acercamiento a la escuela se dilucida



que cada agregado cultural, cada estructura del entorno, cada acto y concepto, hacen parte de un proceso bidireccional entre los espacios, los objetos y los sujetos. Este acercamiento a la topografía del aula, confirma la teoría Popperiana de la coexistencia de significados individuales dentro de los espacios, concebidos como formadores y transformadores de los objetos móviles dentro de ella.

Partiendo de esto, se hace necesario referir cada categoría desde los mundos propuestos en la teoría.

En el primer mundo de Popper, los “objetos animados e inanimados” son los dispuestos en el espacio para el servicio del individuo, lo que arroja como resultado, los artefactos u objetos asumidos como bienes materiales, sustanciales e instrumentales. En esta primera instancia categórica, aparece la disposición del espacio físico del aula en pro de los objetos que interactúan en ella. Al hacer un acercamiento al uso y distribución de la topografía del aula se observa que el niño, mediante los sentidos, puede controlar sin impedimentos los objetos y artefactos que se aglomeran

en el espacio, con los cuales interactúa para su beneficio. Se vislumbra entonces que, entre el niño, el espacio y los objetos se hilva un conocimiento que hace parte de las nociones comunes de las personas (función, forma, textura, color, tamaño, nombre, etc.), el cual transita sin ningún zócalo científico. Esto permite deducir que no es el contexto físico lo que genera aprendizaje, sino la disposición del mismo en pro de una educación significativa.

La segunda categoría, relacionada con los artefactos, gira en función del segundo mundo expresado por Popper como “el mundo de las experiencias conscientes e inconscientes”, el cual abarca todo aquello que habita dentro del aula, y a su vez, en cada forma de pensamiento. Al efectuar el análisis de los objetos participes, se observa que el maestro dispone los materiales considerando los intereses de los niños, para facilitar su aprendizaje o brindar mayor comodidad. Los niños por su parte les dan sus propios usos y significados, convirtiendo los pupitres tradicionales en mesas de juegos, de trabajo o de diálogo, en asientos o soportes para los pies, o simplemente como instrumentos ajenos a la clase. Esto permite

deducir que los objetos dispuestos para la instrucción escolar, trascienden más allá de su función utilitarista y tienen un fin propio para cada sujeto, el niño y el docente.

Los conceptos de objeto (silla, mesa, cartelera, afiche, escritorio, etc.) dentro del mundo de las experiencias, no pueden ser evaluados, no tienen prejuicios, no se juzgan, ni se aprueban o rechazan, porque son nociones de pensamiento surrealistas que nacen de las experiencias, de las fantasías y necesidades de los sujetos, habitantes del aula. Se concluye por tanto, que en el espacio, como en los objetos del aula, convergen las capacidades receptoras y productivas del estudiante, sus conocimientos y formas de comunicación, sus rutinas de recreación, sus sentimientos y experiencias.

La tercera categoría corresponde al tercer mundo descrito por el autor como “el mundo de los productos mentales, concretos o abstractos”. Lugar donde se hace posible el análisis de los objetos cercanos al niño e inherentes al aula, y su ubicación en el espacio. Al considerar este aspecto Popperiano, se observa que los objetos mencionados, (juguetes, fichas del material didáctico propio del aula, etc.) dependen del sujeto y hacen parte de su formación cultural, de la que se apropia en mayor o menor medida, y a la que le da significado de experiencia de vida. Se deduce por tanto, que estos objetos representan la cultura, el arte, la ciencia y el concepto, lo que genera en el niño productos mentales que le permiten construir aprendizajes significativos y expresar sentimientos.

Como estas reflexiones, existen otras que confirman la teoría de los espacios y objetos hablantes, entre ellas: En *El Oficio del Maestro*, de Saldarriaga (2003), donde se percibe que la organización escolar tiene prevista la posición y función de los espacios y objetos escolares, como determinantes para la visión de aula que construimos. Acerca de esto, Saldarriaga muestra cómo en nuestro país el mobiliario y el espacio escolar están determinados por la visión disciplinar que hoy mantiene la escuela; estos objetos son a su vez organizadores precisos para conformar el tipo de sujeto dispuesto por el siste-

ma escolar. De esta manera las bancas utilizadas para la formación del educando, tienen dos sentidos implícitos, bajo los mejores intereses: el alfabetizador y el disciplinador. Por supuesto, esto encierra otras connotaciones como la consolidación de jerarquías en el salón de clase y la imposición de modelos, lo que hace que el aula sea un lugar que guarda muchos significados emocionales registrados en las paredes y sobre las tapas de los pupitres.

Otra consideración al respecto, la hace Duarte (2000), quien opina que los ambientes escolares, hacen referencia a lo propio de los procesos educativos que involucran los objetos, los espacios, los tiempos, las acciones y las vivencias de sus participantes. Lo anterior permite ratificar la teoría Popperiana de los espacios y objetos como arquetipos de los sujetos.

A partir de las consideraciones precedentes, se puede afirmar que, tanto los espacios como los materiales son interiorizados por el niño, lo que demuestra que la práctica pedagógica, no sólo está determinada por el docente, sino además, acordada por los otros actores (estudiantes, espacios y objetos). Es decir, que más que la ejecución, se busca la representación, la reflexión y la creación que movilice el pensamiento y la experiencia.

CONCLUSIONES

El aula registra “surcos” de vida que los grupos escolares trazan en ella. En este sentido, se puede afirmar metafóricamente que “los espacios hablan, dialogan, convergen y dejan huella en los aprendizajes de los estudiantes”. A la luz de la teoría de Popper, es posible

asumir el aula como el espacio en el que se conjugan diseños y materiales que posibilitan la interacción entre los actores, lo que permite al niño observar, explorar, experimentar y crear conocimientos por cuanto llega a ser participe directo en el desarrollo de la clase.

Se concluye por tanto, en la primera categoría, que las características que aparecen en la topografía del salón de clase (espacio y ubicación) y el conocimiento instrumental de los objetos no trascienden en la formación del niño, dado que la instrucción escolar puede o no hacerse dentro de un aula.

Desde la segunda categoría se deduce, que las capacidades receptoras y productivas, del sujeto participe del aula, convergen con el conocimiento a partir de la comunicación con sus pares y la re-creación de los materiales que están incluidos en el proceso de instrucción. También se dilucida que el sujeto genera sentimientos, emociones y afecciones respecto al uso y movimiento del mobiliario dentro del espacio.

La tercera categoría permite apreciar, que la ubicación de los objetos que dependen de los actores, influye de manera decisiva en la creación de ambientes de aprendizaje y de interacción, de acuerdo con las posibilidades de acceso y los estilos de uso.

AGRADECIMIENTOS

A la Institución Educativa San Pedro Claver del Municipio de Puerto Boyacá– Boyacá. Igualmente a Elver Chaparro, Héctor Monsalve y Alexander Sosa, por su colaboración en la construcción de la matriz de preguntas soporte del proceso investigativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla, E. y Rodríguez, P. 2008. Más Allá del Dilema de los Métodos. Medios y métodos para la realización de una observación analítica. Bogotá. Edit. Norma.
- Duarte, J. 200. Ambiente de aprendizaje. Una aproximación conceptual. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)
- Popper, K. 1995. En busca de un mundo mejor. Barcelona. Edit. Paidós, ,314 págs
- Saldarriaga, O. 2003. Del oficio del maestro. Bogotá. Edit. Magisterio, 316 págs